

Una Iglesia Gobierno

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Quiero traerle, en este estudio, un mensaje sobre guerra espiritual distinto a los que normalmente predicamos: una parte de la guerra espiritual que la Iglesia ha abandonado por completo. La mayor parte de nuestras congregaciones se han quedado en la estampida de pequeños y temerosos demonios irrelevantes.

Hay algunas estadísticas a las que es necesario acudir para ubicarnos en el tiempo presente como iglesia de Dios. Vivimos en una generación vacía y sin moral, adúltera y que produce divorcios, huérfanos y pobreza. Millones de niños son impulsados a la pobreza y al dolor por padres que sólo persiguen el prestigio propio.

Millones de mujeres que claman sobre sus cuerpos y expulsan vidas inocentes al fondo de la conciencia de nuestros médicos profesionales. Millares de programas televisados que hoy se denominan "debates públicos", que sólo toman verdades y leyes absolutas y exponen al mundo las opiniones produciendo un poder liberal y egocéntrico, no son otra cosa que las puertas del Hades tras un espíritu humanístico.

Una generación confundida, que como Sodoma y Gomorra, no conoce su identidad. El resultado, hombres que no saben si son mujeres, mujeres que no saben si son hombres, y un gran grupo que se propaga rápidamente, en medio de una gran indecisión entre ambos conceptos, declarando un nuevo estilo de vida alterna; homosexualismo.

El sesenta por ciento de los matrimonios, (Y hablo de la República Argentina, mi país); fueron concretados sin la bendición de Dios. Un sistema educativo que abandona la moral y los principios, más la validez del conocimiento, para inducir entendimiento del llamado "sexo sano", que no es otra cosa que: "Si lo vas a hacer, hazlo bien, para que no caigas en responsabilidades mayores".

Educación de un estilo de vida lleno de liberalismo, que rebajan estandartes para conseguir una apariencia que no tiene sustancia: espíritu liberal. El resultado es un mundo lleno de dolor, vacío de propósito, sin soluciones de fondo y con un futuro confundido. Perdiendo vidas a diario a causa de las plagas producidas por valores degradados, muertes en abortos, por la autorización del YO, muertes en violencia y un mundo cautivo por la decepción.

Este trabajo tiene como especial intención, desafiar a la iglesia a pensar. Quisiera producir sobriedad en nuestros pensamientos. No acartonamientos ni solemnidades, sobriedad. Quiero que sepas que cada vez que publico uno de estos mensajes, yo me incluyo en ellos y soy tan responsable de lo que digo o escribo como aquel que me lee o escucha para ponerlo por obra.

(Proverbios 29: 2)= Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime.

Me parece a mí, que este verso y sólo este verso indica que Dios cree que el justo puede dominar, de otro modo no lo hubiera escrito. Tiene que haber una posibilidad que los justos tengan autoridad en la tierra, o Dios nunca hubiera dicho eso. Dios no malgasta palabras.

De manera que según lo hemos leído antes, la tierra está gimiendo a raíz del dominio de los impíos. Para tener la tierra alegre, los justos tienen que dominar. Ya sabes que el impío es el “no pío”, que es como decir: no espiritual.

(Romanos 13: 1)= Sométase toda persona a las autoridades superiores; (En la Escritura original dice: a los poderes mayores) ...porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

Esto no significa, - ¡Mucho cuidado! -, que Dios elija presidentes o primeros ministros. Esto significa que el despacho presidencial, el poder, la posición, ha sido elegida por Dios. Pero una vez más, atención con esto: **al hombre, siempre lo elegirá el hombre.**

(2) De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. (La tierra necesita orden)

(3) Porque los magistrados, (Esto es: los sectores de poder), ...no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. (Recapitulando: el gobierno no está adonde está para amenazar o para atemorizar a la iglesia, sino para corregir al malo. Recuerde que fue puesto por Dios en ese lugar.)

¿...Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. (El gobierno trabaja para hacerme el bien a mí. Dios escogió al gobierno para que trabaje a mi favor. La pregunta del millón, es: ¿Está haciendo eso, ahora, el gobierno de tu país?)

Dice que es servidor de Dios para su bien. Es decir que él trabaja para mi Papá; yo soy heredero de todo lo que tiene mi Papá; de manera que el gobierno trabaja para mí. Eso da autoridad para hablar en contra de lo que no está bien en la tierra. Aunque me lleven preso.

(4) Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

Dios estableció el gobierno para que nosotros lo usemos para que castigue lo malo. El gobierno está debajo de la iglesia. El gobierno de la tierra ES la iglesia. La ley saldrá de Sión. Está escrito.

Debemos entender que las cosas no son así en este momento, pero de manera que como está escrito, cuando Cristo vuelva por la iglesia, en parte de lo que significa ser una iglesia gloriosa, tiene que haber una iglesia que esté por encima de todos los montes. Por eso Dios está levantando una generación nueva. Hay muchos que están cansados. No quieren ser movidos, pero tampoco quieren hacer nada.

Vemos que el gobierno trabaja para Dios para establecer el bien. No está sucediendo, pero esa es la palabra. De manera que sí tenemos derecho a opinar sobre leyes o decretos que puedan operar en contra del avance de la iglesia. Y no hablo de la iglesia evangélica como institución, hablo de la iglesia del Señor, que a veces tiene que ver con esta y a veces no.

Dios, entienda bien esto, puede hacer la diferencia en medio de cualquier situación. A mí no me interesa cuán grave es esta situación. Por eso es Dios. Si sólo pudiera resolver lo que usted también resolvería, no sería Dios, sería hombre. Mientras mayor es la gravedad, más se glorifica su nombre.

Vivimos en una hora donde es tremendamente importante tener una revelación personal de la posición de Dios con respecto a este planeta. Las naciones están completamente perplejas y en grave necesidad de un cambio profundo.

Depresión económica, desempleo, desamparo, personas ambulantes en las calles, degradación y decadencia de la

educación pública, nuestra seguridad está amenazada, el temor social sigue creciendo, hay falta de compromiso en la humanidad, la medicina anda sin solución, hay confusión sexual y perversión política. Una nación sin visión; un mundo entero sin visión.

Dios invirtió en este desorden. Dios miró la tierra que estaba desordenada y dijo: **¡Hágase la luz!** Hoy, Dios sigue mirando la tierra que está desordenada y sigue diciendo: **¡Hágase la luz!** ¿Por qué? Porque Él dijo que la iglesia sería luz...

No estamos aquí para escapar a una realidad de una comunidad herida y doliente. No podemos reducir a Dios a una simple experiencia. No podemos reducir una experiencia a una doctrina. Todas las denominaciones nacieron basadas en una experiencia; y terminaron en una doctrina...

Tenemos en esta hora que recibir la convicción de nuestro sentido de la responsabilidad. Por muchos años la iglesia ha sufrido y nos la hemos pasado ministrándonos unos a otros y describiendo un lenguaje espiritual completamente teórico que no tiene ningún sentido práctico en lo natural.

Hablamos en parábolas, nadie nos entiende. Nos vemos estúpidos con nuestros mapas escatológicos y el mundo se nos ríe en la cara. Hemos perdido la habilidad de articular la sabiduría de Dios en el mundo.

Ellos no entienden capítulos y versículos. Ellos no entienden Juan 3:16; ni les interesa, tampoco. Dios nos ha dado la Biblia para que se convierta en carne y podamos articular los principios en la sociedad de manera práctica; eso es un verdadero ministerio.

Uno que memoriza escrituras, no es necesariamente un ministro. Un ministro es aquel que ministra a Cristo de manera práctica en la sociedad. No necesitamos fraseologías religiosas; el mundo no las entiende. Necesitamos respuestas y soluciones. Pero no hemos podido ver como estas cosas se pueden convertir en principios o estrategias que funcionen en la sociedad, porque hemos sido decepcionados y hemos reducido a la Biblia a una experiencia personal.

La mayoría de nuestro vocabulario ha sido obtenido por asociación y no por revelación. Piense: aunque todos fuéramos creyentes, ¿Aún sería necesario tener reglas? Entonces, ¿Cómo es que creemos que podemos vivir en el mundo y no prestarle ni la menor atención a las leyes y reglas instituidas?

Es imposible ser casa de Dios en la tierra, sin introducir los principios de nuestra legislatura celestial. Pero nos e introducen con versos y capítulos, se introducen de modo práctico. Así como los hombres naturales y terrenales introducen sus principios, así los hombres espirituales y celestiales deben introducir los suyos.

La escritura dice que somos una nación. No nos hemos comportado como una nación. Una nación tiene gobierno, tiene ejército, tiene embajada, tiene una cámara de representantes, tiene límites en su poder, y la única nación que existe sobre la tierra que no tiene límites en su poder es la nación de Dios. Pero no somos nación. Somos una novia vestida de blanco en medio de una guerra; blanco fácil.

Un predicador le preguntó una vez a la gente: ¿Qué tienes para ofrecerle al mundo? ¡¡A Cristo!! – La Palabra dice que somos testigos, testimonios vivos de Cristo, no que usted ofrezca a Cristo. El testimonio de Cristo es su carácter, su integridad, su inteligencia, su ética, su moral, su disciplina, su estandarte, su modo de vivir y su gobierno sin límite. Una nación que vive un paso más adelante que cualquiera de las otras. Hoy, todavía, parecería como que la nación de Dios vive un paso más atrás.

Guerra Espiritual. Decir espiritual no es hablar de plumas volando. Guerra espiritual es guerra de acuerdo con la palabra,

a la embajada divina. Las armas espirituales se pueden aplicar a la materia. Tenemos que entender lo que se dice y lo que hacemos, y lo que no funciona lo tenemos que cambiar. Todo ejército usa las armas necesarias, pero cuando algo no funciona cambian todo lo que hay que cambiar hasta lograr efectividad. Cuando hay una guerra, toda la nación está afectada.

Es imposible derrotar un principado sin introducir un principio. Hemos interpretado amor como tolerancia a lo perverso. Eso no es amor, eso es cobardía. El espíritu de amor es confrontativo; a todo lo que no es Dios, hay que confrontarlo. Tolerar un mal comportamiento no es de Dios; la Biblia nos enseña a juzgar un mal comportamiento.

Cuando no hay un estandarte moral, la opción es tolerar. Si no hay algo que restrinja el comportamiento moral, optamos por tolerar. Si no tenemos nada mejor para ofrecer, entonces aceptamos lo que hay con un barniz religioso.

Usted le dice a su hijo adolescente: ¿Eso que estás haciendo no está bien, lo puedes hacer mejor! Entonces él le dice: ¡Si en verdad esto no está bien, no hago nada! ¡¡No!! ¡No te dije que no tienes que hacer nada! ¡Lo que te dije es que tienes que superarte en lo que estás haciendo! Es un espíritu engañoso el que le dice: si no podemos vencer en este nivel, entonces tolerémoslo. Es el espíritu de liberalismo.

En Efesios 6: 10-12, (Todos conocen la escritura sobre nuestra armadura), vemos el orden de la administración satánica sobre la tierra. Habla de principados, la palabra ARCHE en griego; estos están encargados de gobernar sobre naciones y gobiernos. Noten la estrategia de Satanás. De manera que el gobierno no habla por su propia cuenta. Él tiene un principado encargado de que el gobierno sea enjuiciado porque Él está declarando.

Potestades EXOUSIAS, en griego; ellos están encargados de territorios y regiones. Eso es lo que nos da el espíritu cultural y que nos lleva a decir: ¡Ah, nosotros somos así...no vengan a cambiarnos. Hemos sido así por doscientos años, no vengas a cambiarnos!

Luego habla de gobernadores de las tinieblas. Estos son encargados de los sistemas que producen ceguera en ellos, para que no vean la luz del evangelio. Noten, una vez más, los resultados de la administración satánica.

Luego están las huestes espirituales de maldad. ¿Ha notado usted que todos esos principados son espíritus, verdad? Entonces; ¿Por qué se le agrega a las huestes celestiales la palabra espiritual? Se sobreentiende que son espíritus. ¿Por qué tendría el escritor que decir "huestes espirituales"? Muy sencillo: están ordenados para traer decepción a la iglesia.

Ellos gobiernan en la iglesia. Es un espíritu malicioso y engañoso que destruye el carácter y el testimonio a través de la decepción. Son ángeles de luz dados a la iglesia. Bien lo dice la Palabra: **doctrina de demonios en los últimos días**.

Hemos pensado que doctrina de demonios son sectas extranjeras, filosofías del mundo, cuando ¡La única entidad del mundo que habla de doctrinas es la iglesia de Dios! Hermano: las doctrinas son nuestras propias enseñanzas, sin frutos, en un mundo tan necesitado de frutos.

Todas las posiciones de autoridad en el sistema de este planeta, están llenas de liberalismo. No hay una que esté llena del poder de Dios en este momento. ¡Ni una! No hay un hombre justo que se haya preparado para ser un líder nacional. ¡Ni uno! ¿Será que somos menos inteligentes? ¿Seremos una raza distinta que no tiene la capacidad suficiente como para llegar a un alto nivel?

Lo cierto es que la palabra dice que Dios ordenó las posiciones, y sin embargo, todas están llenas de Satanás. Sillones, posiciones; ¿Usted cree que Dios las creó para que Satanás se siente en ellas? ¿Será realmente que Dios creó un lugar de poder para que Satanás reine? Piense.

Ya vimos en las escrituras que fue Dios el que instituyó el gobierno en la tierra. ¿Le daría lugar, Dios, a Satanás, para gobernar a los pueblos? Escuche la definición de liberalismo: Espíritu que no se atiene a un sentido literal. Es una actitud que no tolera restricción de ninguna clase. Es un espíritu que rebaja el estandarte para que todos puedan participar.

Tenemos un colegio, una escuela. Tenemos un examen. De 100 a 95, es nivel "A". De 95 a 90 es nivel "B" y así sucesiva y relativamente. Damos el examen y nadie pasa de 70. El espíritu de liberalismo dice: muy bien, entonces de 100 a 70 es nivel "A", de 70 a 60 es "B" y todo el mundo pasa.

Rebaja el estandarte, en ausencia de sustancia, para tener apariencia sin tenerlo aquí adentro de la cabeza. Si se siente bien, hágalo, ¿De acuerdo?

Ponen a una persona que no tiene obligaciones, lo llenan de hormonas, lo ponen a alzar pesas, le quitan la camisa, lo ponen en la televisión y crean un héroe, un prototipo de hombre ejemplar, que obliga a nuestra juventud a creer que esa es la meta, cuando esa meta no se puede conseguir si verdaderamente fuera usted hombre y estuviera ocupado en sus responsabilidades. Un hombre de plástico.

Una mujer en mini bikini anunciando un automóvil, cuando lo que hay que anunciar es cuantos pistones tiene, cuantos caballos de fuerza tiene. Entonces lo que el hombre mira es a la mujer casi desnuda, mientras que por dentro muchos desean que la suya fuera igualita a ella. ¿Y el vehículo?

Una humanidad con apariencia, sin sustancia. Ella no tuvo tres o cuatro hijos, ella no tuvo que lavar la ropa, cocinar, planchar o regatear con el verdulero para que la baje un precio excesivo ni tampoco hacerle a usted de secretaria ad-honorem atendiendo a la gente que viene a verle para que le aconseje u ore por ellos. Aquella sólo tiene un buen cuerpo y muy poca ropa.

Es un espíritu que extrae lo más bajo de usted, porque en vez del hombre superarse para tener lo máximo de su potencial, el espíritu le da la oportunidad de fluir en una vida de nivel bajo. No extrae el potencial del hombre, de manera que cada generación es de un nivel más degradante y estamos llegando a un nivel en donde la generación que llega no sabe nada.

El liberalismo dice: sé abierto de mente. Cristo dijo: estrecho es el camino.

Este espíritu está centralizado en el humanismo. El humanismo es el hombre sin Dios. Corintios dice que para el hombre natural es locura. La raíz del espíritu de humanismo, es el espíritu de anticristo. El que dice que puede ser perfecto, sin Dios. Porque el humanismo es la adoración del intelecto.

Es un espíritu inicuo que no respeta autoridad y sólo hace lo que le parece bien ante sus propios ojos. Equivale a caos. Cuando Adán dejó vacante su posición de gobierno, el caos entró en la tierra. El espíritu de humanismo aparece cuando aquel que está designado a gobernar deja su posición vacante.

Nos hemos retirado de la sociedad en forma conservadora, para demostrarle al mundo que no discriminamos a las personas, cuando en verdad debemos ser un estandarte de luz que vive a potencial máximo.

Los líderes de la iglesia, de cualquier nivel o jerarquía, necesitamos ser desafiados en esta hora. Desafiados a que no nos sobre tiempo para nada en el día. Hasta ahora, la interpretación de la madurez de un creyente, ha sido: Número Uno: la memorización de escrituras y doctrinas. Lo consideramos de alta validez y sobriedad. Sin embargo, ser maduro, es tomar la sabiduría de la escritura y hacer que se infiltre en la sociedad.

Una iglesia profética, que es la que debemos tener ahora, y aún muchos no saben lo que es. Dios se mueve en forma permanente, no paréntesis de siglos.

Señor, hemos expulsado demonios en tu nombre... - ¿Cómo te llamas? – Señor, ten presente los ricos pasteles que yo vendí en la parte de atrás del templo...- ¿En qué capítulo está eso? – Pero Señor, ¿No recuerdas que mientras todos cantaban y disfrutaban en el templo, yo he limpiado toda la parte de atrás que la habían dejado imposible? – Yo no te guíé nunca a hacer eso. – Señor, ¿Recuerdas los diez años que pasé con Pepito, que aunque nunca se convirtió, yo traté con toda mi alma que lo hiciera? – Perdiste tu tiempo...

Lucas 4 dice: predicar a los pobres. Significa que la iglesia debe hacer algo por la economía del país. Al quebrantado de corazón. Debe hacer algo en cuanto a la salud de la nación. Libertar a los cautivos; hacer algo en cuanto a la opresión social.

Vista a los ciegos; ser luz del mundo. Libertad a los oprimidos; enredados en el sistema del mundo. Predicar el año agradable; predicar el reino de Dios. El año agradable es: ya no perteneces a ese dueño, ahora perteneces a este dueño.

Es un mensaje de traslado de reino. Nos ha llamado a la educación; la palabra dice que el principio de la sabiduría es el temor a Dios, no la escuela. Usted puede ser muy educado y no haber ido a la escuela y puede ser un profesional brillante en lo suyo y, al mismo tiempo un tremendo maleducado.

Educación no es estudio. Y la educación le corresponde a la iglesia. La educación, - Reitero -, no el estudio o la información sistemática intelectual, ¿Estamos? A los desamparados. Provee lugar para los ancianos, viudas y huérfanos. Nos ha llamado a restaurar el ambiente, somos mayordomos de la tierra.

De manera que es imposible tener una milicia espiritual e ignorar la condición del planeta. Es imposible venir a orar a la iglesia como si fueras a poseer el universo y salir a vivir una vida derrotada y creer que tenemos victoria.

Si Dios hubiera querido que el mundo cuidara de nosotros, ¿Por qué no le dijo a los hijos de Israel que entraran a Canáan a vivir bajo el yugo de los filisteos? Entra ahí tranquilo. Hay siete naciones que van a cuidar de usted y de toda su familia.

Yo he establecido gobiernos; es más: ora por ellos. No. ¿Qué les dijo? ¡¡¡Échalos!!! ¿Sabe usted que es eso? Tipología. Es la iglesia en el desierto. La iglesia fue misterio escondido. Está en toda la Biblia. No aparece solamente en el Nuevo Testamento. Son ejemplos para lo que hay ha de ser.

Cuando salieron de Egipto salieron con todo el oro. Hay una promesa que dice que las riquezas del impío vienen al justo. No es después de la venida; ¡Es antes! ¿Cómo van a llegar? ¿Cantando a la iglesia? ¿Cómo va a llegar el dinero? Preparando hombres profesionales, sólidos creyentes, que junten dinero conforme a la voluntad, propósito, sistema y ética del reino de Dios; y que ese dinero comience a llegar aquí...

(Romanos 13: 11)= Y esto, conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño. (Una de las armas más poderosas de Satanás es que cuando usted limpia su casa, si no pone inmediatamente lo que hay que poner, él se encarga de llenarla. Hay muchos, en la iglesia, hoy día, que tienen su casa vacía. Totalmente ignorantes. No saben

explicar su salvación ni defender la fe; mucho menos aplicarla).

Dice: **Para conocer el tiempo.** ¡¡Despierte!! Para despertar, número uno, tiene que conocer el tiempo en que vive. Si usted quiere vestirse a la moda de 1930, vístase, pero se va a ver bien ridículo. Hay personas, hoy, en el evangelio, operando como se operaba en 1930, conforme a todos los usos y costumbres de aquellos años. ¿Sabe como se ven? Ridículos. No se enoje.

(11) Porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.

La noche está avanzada, y se acerca el día; desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos con las armas de la luz.

Dice que la noche está avanzada. Muchos creen que vivimos en una época donde las tinieblas están aumentando y, un día de estos, nos van a tragar vivos. Viven en permanente temor, asustados; reclusos a una forma ultra conservadora de religiosidad sin propósito, totalmente teórico y sin práctica porque el satanismo, el humanismo y el liberalismo y la condición de la tierra es tal, que seguramente Cristo tiene que venir ya mismo y rescatarnos a todos de este problema. Pero el problema es que Él dijo: **No los saques del mundo, sólo guárdalos del mal.**

La noche está avanzada. Se está terminando. No está aumentando. Se está terminando. Viene la luz del día. El sol de justicia ya ha comenzado a mostrar sus rayos, pero muchos creen que la noche está en lo más profundo y prefieren seguir durmiendo. Este es el tiempo en que usted vive. La tierra está preparada para la gran siega.

(Hebreos 12: 25)= Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

Si no escaparon a la voz de Moisés, mucho menos van a escapar a la voz de Dios a través de sus profetas en esta hora.

(26) La voz, (Halando del Antiguo Testamento), ...del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro dios es fuego consumidor.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
